

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 69 y 71

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Preguntas de Introducción

III. ¿Por qué el Sistema evoluciona como Dualidad?

IV - ¿Qué es la Conciencia? ¿Qué lugar ocupa en el presente esquema de cosas?

V - ¿Existe una analogía directa entre un Sistema, un Planeta, un hombre y un átomo?

Estos temas que van desde la página 217 a la 222, se tratarán en los estudios 69 al 71.

Estudio 069















III - ¿Por qué el Sistema Solar evoluciona como Dualidad? (continuación)
















2- Su Naturaleza y Dualidad (Fin)

Detallemos un poco el proceso de expresión de la autoconciencia del Logos Solar, el Hijo Cósmico, a través de la humanidad. El hombre es la mejor expresión del principio manásico o mente y, desde un punto de vista muy especial, dirige el trabajo de Brahma o Inteligencia Activa, porque la humanidad es parte de la conciencia del Logos Planetario, que es parte de la conciencia del Logos Solar. La humanidad en su conjunto constituye el centro laríngeo del Logos Planetario. La autoconciencia del Logos Solar se expresa en la autoconciencia del Logos Planetario. Cada ser humano, según su evolución, tiene una función en el centro laríngeo del Logos Planetario. Los Iniciados comienzan a actuar en el centro cardíaco del Logos. Cuando entran en la Cámara del Consejo de Shamballa, actúan en el centro coronario.

En la siguiente figura tratamos de visualizar estas líneas de conciencia, es decir, la difusión de la Autoconciencia del Logos Solar:



Autoconsciencia del Logos							
La humanidad							

Los 5 Logos Planetarios no Sagrados					
Autoconsciencia del Logos					
La humanidad					

SANAT KUMARA, el Señor del Mundo para el período global actual, es la conciencia físicamente encarnada en la Tierra del Logos Planetario. De él se dice que no cae una hoja sin que el Padre lo sepa. Todo lo que ocurre en la Tierra está dentro de Su Conciencia. Sin embargo, Él tiene el derecho del Aislamiento Divino, es decir, Él toma conocimiento de todo, pero no es afectado. Fue elegido hace dieciocho millones de años cuando el Logos decidió encarnar físicamente. Como no podía tomar forma física humana personalmente, manifestó su deseo y pronto se presentaron varios candidatos y se eligió a SANAT KUMARA. Proviene del esquema de Venus, el más avanzado y en proceso de pralaya o abstracción. Por lo tanto el hombre es parte de la conciencia del Logos.

El hombre es el aspecto Vishnu o Amor-Sabiduría-Razón Pura que se desarrolla a través de la inteligencia activa, en su nivel, impulsado por el aspecto Voluntad o Shiva.

De ahí que el hombre sea muy importante, porque es el punto de unión de los tres aspectos, pero no lo es, sin embargo, desde el punto de vista mayor del triángulo, es decir, es el punto medio del triángulo, pero no el más alto vértice, el aspecto Espíritu o Padre, siendo sólo el Hijo, cuando miramos a la Trinidad:

Espíritu - Padre
 El Hijo o el Hombre
 Materia - Madre

Cuando el hombre, en la cuarta Iniciación, comienza a vivir, actuar y trabajar con la materia búdica, participa activamente en el funcionamiento de los chakras laríngeo y cardíaco del Logos, porque su conciencia física está en la materia búdica y superiores. Por eso cada uno debe acelerar su propia evolución.

Para el Gran Ser, mayor que nuestro Logos Solar, AQUEL DEL QUE NADA SE PUEDE DECIR (el Logos Cósmico del Cual nuestro Logos Solar con otros seis Sagrados son Centros), la evolución de nuestro Logos Solar, el Gran Hijo, el Cristo Cósmico (porque representa el Amor-Sabiduría-Razón Pura Cósmicos) es muy importante.

Las Grandes Entidades Cósmicas, que se manifiestan físicamente por las constelaciones y estrellas conectadas, observan con gran atención la evolución de nuestro Logos.

Así como la Tierra es el campo de batalla entre el Espíritu y la materia dentro del Sistema Solar y por lo tanto de gran importancia, así nuestro Logos Solar, el Divino Arjuna, lucha por

perfeccionar Su autoconciencia e independizarse de la forma y del no-yo cósmico, siendo por lo tanto muy importante cósmicamente.

En la Tierra el hombre lucha por lograr lo mismo, en menor escala. En los Cielos, decimos simbólicamente, Miguel y Sus Ángeles o los divinos Hombres Celestiales, libran la Divina Pugna por los mismos fines, en una escala mucho mayor.

En conclusión y en síntesis, la dualidad y su interacción producen:

- a. la objetividad, el Hijo o Sol manifestado;
- b. la evolución misma;
- c. el desarrollo de la calidad;
- d. el tiempo y el espacio, que surgen por el marco de referencia.

Estas preguntas contienen aspectos fundamentales de la manifestación, cuando se la contempla desde un punto de vista subjetivo o psíquico.

Terminamos la pregunta III aquí. A continuación, comenzaremos el estudio de la pregunta IV: ¿Qué es la Conciencia? ¿Qué lugar ocupa en el presente esquema de cosas? - Este tema es de fundamental importancia, porque el hombre es esencialmente un Pensador y la conciencia es el resultado de la acción de pensar, por lo tanto, entendiendo lo que es la conciencia, todos adquirirán conocimiento de los objetivos del proceso evolutivo en el Sistema Solar actual y así tendremos más estímulo y motivación para acelerar este proceso, en la lucha por el logro de la meta de nuestra cadena, la quinta Iniciación, de la Revelación. Con los conocimientos que se irán transmitiendo durante el estudio del Tratado (falta mucho), esta motivación crecerá exponencialmente, estamos seguros, ya que, teniendo una visión clara del proceso evolutivo, nunca más habrá titubeo, porque no habrá más dudas.

Estudio 070

IV - ¿Qué es la Conciencia?

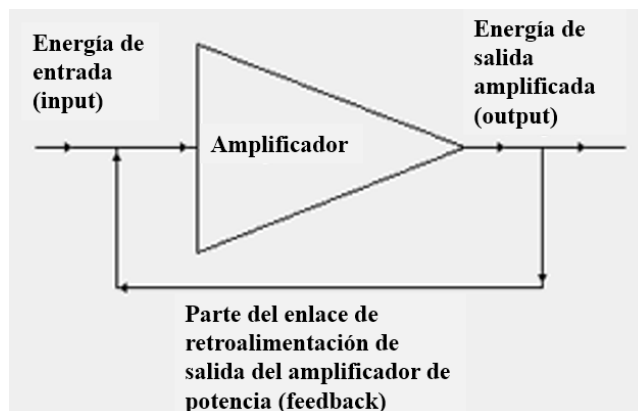
¿Qué lugar ocupa en el presente esquema de cosas?

La conciencia puede definirse como la facultad de captar. El hombre tiene cinco mecanismos de percepción por medio de los sentidos (Jñânendriyas) y cinco de acción (karmanindriyas). A través de los sentidos capta lo que sucede en su exterior, el no-yo. A través de los mecanismos de acción actúa sobre su exterior. Pero también percibe lo que está haciendo, cuando utiliza sus mecanismos de acción, es decir, capta lo que está haciendo, aunque no siempre es consciente de su acción, desde el punto de vista de lo correcto y lo justo. Cuando toma conciencia de su acción, se está relacionando con sus vehículos, por lo que estos también constituyen el no-yo, ya que la conciencia está más allá de los vehículos, a pesar de depender del cerebro físico, que es parte del cuerpo.

Por lo tanto, existe el Pensador y lo pensado, el Conocedor y lo conocido, lo que sugiere el concepto de dualidad, lo objetivo y lo que está detrás de lo objetivo.

Cuando se mira la conciencia desde el punto de vista de la manifestación, se concluye que es el punto medio de ese proceso. No está totalmente fijada al Espíritu, ni a la materia, sino que está unida al Espíritu por una mitad y a la materia por la otra, siendo, por tanto, el lazo entre los dos, permitiendo la interacción entre ambos y, mediante la acción y la reacción de los dos, tiene lugar la adaptación, que es la evolución.

Tenemos en la electrónica un fenómeno muy similar a este. Y el feedback (retroalimentación), que puede ser positivo o negativo. La siguiente figura visualiza este fenómeno:



La potencia (energía) de entrada es amplificada en el amplificador y una parte de ella amplificada en la salida es enviada a la entrada, aumentando la energía amplificada cuando está en fase, es decir la polaridad es igual a la energía de entrada, esto se llama retroalimentación positiva. Con esto el circuito puede entrar en oscilación.

Muchos ya habrán presenciado la llamada microfónica, en los sistemas de sonido, cuando se produce un ruido desagradable, si el micrófono se dirige hacia el altavoz. El micrófono es la entrada y el altavoz es la salida del amplificador. Si el micrófono está orientado hacia el altavoz, recibirá su propia energía amplificada y la enviará al amplificador, que va "increscendo" hasta que empieza a oscilar, lo que provoca el ruido llamado microfónica.

Si consideramos a la Mónada o Espíritu, en cualquier situación (como el Alma en el cuerpo causal o como el cerebro físico en el hombre encarnado), como la energía de entrada, los mecanismos de acción como la salida de la energía amplificada (la energía vital que anima el cuerpo es la electricidad del amplificador) y los sentidos como enlace de retroalimentación, tendremos una visión analógica del proceso de evolución y de la conciencia. Es obvio que estamos haciendo una analogía y por eso hay diferencias entre los dos sistemas, el amplificador con su realimentación y el hombre. El amplificador no se limita a amplificar la señal o energía de entrada, también procesa esta señal, así como la conciencia humana, que procesa, es decir, modifica lo que le ingresa.

Cuando la energía de la Mónada llega al cerebro físico, es adecuada para manifestarse en el mundo físico y esto equivale a amplificación. Cuando el hombre percibe algo del mundo exterior o lo que sucede en sus cuerpos, esta percepción es consecuencia de la energía de la mente que fluye de su cerebro hacia el exterior (la atención), entonces es equivalente a la energía de salida. Al captar algo del exterior y regresar al cerebro (conciencia), ese algo provoca una reacción, que puede aumentar la energía inicial (si está en la misma polaridad o en fase) o reducirla (si está en la polaridad opuesta o en contrafase). Con esto tenemos por un lado un aumento de la energía, que podemos ver como una determinada cualidad o un vicio, y por otro lado una disminución, que también puede ser una cualidad o un vicio.

Cuando el hombre actúa, el razonamiento es el mismo. Su acción es consecuencia de la entrada de energía de la Mónada en el cerebro físico, que conduce a la acción. La reacción a esa acción, ya sea de los demás o de sí mismo, entra a través de los sentidos y vuelve para la amplificación. Por lo tanto, en caso de que la energía de retroalimentación esté en fase, se produce una oscilación que conduce al crecimiento. Incluso podemos ver el proceso de reencarnación como una oscilación, en la que una encarnación es un ciclo y la siguiente otro, que puede tener una amplitud mayor.

Afrontemos ahora todo este proceso desde un punto de vista esotérico:

Polo positivo o Energía de entrada (input)	Amplificador o Sistema en que ocurre la interacción	Polo negativo o de salida
Primer Logos	Segundo Logos	Tercer Logos
Mahadeva	Vishnu	Brahma
Voluntad	Amor-Sabiduría-Razón Pura	Inteligencia Activa
Espíritu	Conciencia	Materia
Padre	Ego o Alma	Personalidad
El Yo	La relación entre	El No-Yo
El Conocedor	El Conocimiento	Lo Conocido
Vida	Realización	Forma

Se pueden hacer muchas otras comparaciones para demostrar el proceso de la conciencia en manifestación.

Lo que debe enfatizarse es que el Sistema Solar encarna, durante la objetividad evolutiva, la relación logoica explicada anteriormente, es decir, los tres aspectos del Logos único interactúan, como si fueran tres separados, de modo que la autoconciencia logoica logre plena realización, completo conocimiento activo y lo máximo de expansión.

Si bien en este Sistema Solar actual el objetivo es desarrollar al Hijo, cuando miramos al Logos como un Todo, entendemos que Él, Hijo, es objetiva o externamente el Sistema Solar, en esencia Él es Voluntad o Poder y subjetiva o internamente es Amor-Sabiduría-Razón Pura, que se está desarrollando mediante la máxima utilización de la Inteligencia Activa, que es el Sistema Solar mismo.

La triple manifestación del Logos Solar, a través de los llamados Tres Logos, que están en el plano Adi y tienen bajo Sus responsabilidades grandes equipos de Seres elevados, busca lograr un desarrollo completo en los tres aspectos, aunque el mayor desarrollo es lo del segundo.

Los tres Logos son interdependientes. El primer Logos, Mahadeva, la Voluntad, con la ayuda del tercer Logos, la Inteligencia de Brahma, busca desarrollar el segundo Logos, Vishnu, Amor-Sabiduría-Razón Pura. No podemos olvidar que cada Logos es triple y cada uno, al tratar de desarrollar su segundo aspecto, utiliza los otros dos, enfatizando el segundo. Con esto, el segundo Logos es el beneficiario, ya que es preferentemente Amor-Sabiduría-Razón Pura, las obras de los otros dos, con énfasis en el segundo aspecto, generan condiciones en todo el Sistema para su éxito. En el próximo Sistema, el beneficiario será Mahadeva, el primer Logos.

El microcosmos, el hombre, reflejo del triple Logos, utilizando sus tres cuerpos, busca alcanzar el mismo desarrollo en su nivel.

En los planos superiores, los Hombres Celestiales, utilizando atma-buddhi-manas, se esfuerzan por lograr un progreso similar. Los Hombres Celestiales, sagrados y no sagrados, junto con los entes de Sus cuerpos, compuestos de Mónadas Dévicas y humanas, constituyen en conjunto el cuerpo del gran Hombre Celestial, el Logos Solar.

Cuando el hombre se realiza a sí mismo y triunfa en su lucha por la meta propuesta, los Hombres Celestiales también se realizan y logran Sus éxitos, alcanzando total conocimiento y desarrollo, y plena autoconciencia en todos los planos. Entonces el Hijo, el Logos Solar, Se realiza a Sí mismo y obtiene Su victoria final, alcanzando el pleno conocimiento y desarrollo y total autoconciencia en los planos cósmicos, como también Su Sistema, que es Su cuerpo de manifestación, desde el físico hasta el adi, sirvió a su propósito, expresando las cualidades previstas.

Entonces, porque Su cuerpo cósmico no se necesita más, es abandonado y el Sistema Solar deja de existir, y el Logos Solar Se convierte en un Hombre Cósmico libre.

Entra en un período de descanso, para preparar Su futura encarnación cósmica, el próximo Sistema Solar.

Veamos esta triple evolución del Logos Solar, a través de los tres Sistemas Solares, del cual el nuestro es el punto medio, en conjunción con la triple evolución del microcosmos, el hombre, en estos tres Sistemas:

El Macrocosmos, el Logos Solar.

El primer Sistema Solar expresó el principio "Yo soy".

El segundo Sistema manifiesta el principio "Yo soy ese".

El tercer Sistema expresará el principio "Yo soy ese Yo soy".

El microcosmos, el hombre.

La primera manifestación, la Personalidad, expresa el principio "Yo soy".

La segunda manifestación, el Ego, encarna el principio "Yo soy Ese".

La tercera manifestación, la Mónada, personifica el principio "Yo soy Ese Yo soy".

Aunque estas tres fases del hombre ocurren en cada Sistema Solar, en cada uno de ellos se pone énfasis en un principio. Expliquemos mejor.

En el primer Sistema, el Logos vivía el principio "Yo soy", así el hombre vivía las tres fases así:

Personalidad	"Yo soy/Yo soy"
Ego	"Yo soy/Yo soy Ese"
Monada	"Yo soy/Yo soy Ese Yo soy"

Los principios vividos por el hombre eran subprincipios del principio mayor "Yo soy", del Logos.

En el Sistema actual, cuando el Logos está viviendo el principio "Yo soy ese", el hombre vive:

Personalidad	"Yo soy ese/Yo soy"
Mónada	"Yo soy ese/Yo soy Ese yo soy"
Ego	"Yo soy ese/Yo soy Ese"

En el próximo Sistema el hombre vivirá:

Personalidad	"Yo soy ese/Yo soy"
Ego	"Yo soy ese yo soy / Yo soy Ese"
Monada	"Yo soy ese yo soy/Yo soy Ese yo soy"

Aclaremos estos principios. El principio "Yo soy" significa el intenso egocentrismo y la vida material, cuando el interés en los demás es sólo en lo que ellos puedan ser de utilidad.

El "Yo soy Ese" significa que ya existe una preocupación desinteresada por los demás y verlos como reflejos de sí.

El "Yo soy Ese yo soy" significa que el hombre ya está identificado con los demás en esencia, es decir, reconoce con toda claridad que todos tienen la misma esencia espiritual y divina que él.

Nuestra línea de razonamiento utilizada en estas deducciones se basa en que, en el Sistema Solar anterior, el Logos se concentró en desarrollar Su tercer aspecto, la Inteligencia Activa, por lo que se relaciona con el principio "Yo soy".

En el Sistema actual el objetivo es el segundo aspecto, Amor-Sabiduría-Razón Pura, por lo que se relaciona con el principio "Yo soy ese".

En el siguiente el propósito será el primer aspecto, la Voluntad, lo que lleva a la conclusión de que está relacionado con el principio "Yo soy ese yo soy". Por lo tanto, todos los principios del hombre son subsidiarios del principio dominante del Logos en los diferentes Sistemas.

Es muy útil e interesante que apliquemos estos conceptos al Logos Solar y saquemos nuestras conclusiones, en términos de conciencia.

Concluimos de lo anterior que los tres aspectos son dependientes entre sí y mutuamente necesarios, demostrando la unidad del Logos. En el hombre sucede lo mismo.

En el próximo estudio analizaremos la pregunta V: "¿Existe una analogía directa entre un Sistema, un Planeta, un hombre y un átomo?" Veremos entonces cómo la afirmación: "Como es arriba, es abajo", es muy cierta y nos permite comprender la forma de vida de estas excelsas

Entidades, que un día seremos. Esta comprensión aclarará mucho nuestro camino, lo que dará a todos la fuerza para avanzar con más vigor.

Estudio 071

V - ¿Existe una analogía directa entre un Sistema, un Planeta, un hombre y un átomo?

Cuando entramos en la quinta pregunta, que involucra la analogía, es necesario dejar bien clara una cosa: la analogía no es semejanza exacta, sino que presenta semejanzas de funciones y conceptos. Por tanto, para entender la analogía es condición sine qua non (sin la cual no) tener una gran capacidad de razonamiento abstracto, para extraer la idea o el concepto fundamental de las partes comparadas y sus relaciones. Los detalles operativos de las ideas son diferentes en cantidad, nivel, funciones en acción y complejidad.

Demostremos un ejemplo. Cuando decimos que existe una analogía entre un hombre y un animal al punto de entrar en el reino humano, queremos decir que el animal tiene la misma trinidad que el hombre: Espíritu, conciencia y cuerpo de expresión, siendo tres funciones análogas, pero no idénticas. El animal tiene Espíritu actuando a través de una incipiente Tríada Inferior, con poca capacidad de acción o función, mientras que en el hombre la Tríada es mucho más activa y operativa y sus funciones mucho más amplias y de mayor nivel. El animal tiene conciencia, pero no autoconciencia, lo que en sí mismo expone claramente la diferencia. El animal tiene un cuerpo físico, capaz de ejercer efectos físicos, con sentidos y mecanismos de acción como el hombre. Sin embargo, el cuerpo del animal tiene detalles anatómicos y fisiológicos diferentes a los del hombre.

Un Logos Planetario tiene también Mónada o Espíritu, autoconciencia y cuerpo físico, como el hombre. Sin embargo, el nivel y la complejidad de estas ideas o funciones son bastante diferentes. Por lo tanto, para saber usar la analogía, es fundamental tener la capacidad de percibir las diferencias dentro de las similitudes. Esta habilidad solo se puede desarrollar con el ejercicio de cruzar información, tratando de ver los puntos en común.

Cuando describimos un fenómeno a través de una ecuación matemática, estamos cuantificando los conceptos rectores del fenómeno. En el futuro, el esoterismo se expresará a través de ecuaciones matemáticas, así como la astrología, que trabajará con modelos probabilísticos, tales como: $y = f(x_1, x_2, x_3, x_4, \dots, x_n) + \epsilon$, donde ϵ es el término de error, y es el resultado de un pronóstico dado y $f(x_1, x_2, x_3, x_4, \dots, x_n)$ es la función de n variables o factores que contribuyen al pronóstico. Pero aún queda mucho camino por recorrer, porque actualmente muy pocos pueden verlo así y la gran mayoría no acepta que DIOS utilice la matemática a la hora de construir sus universos, en todos los niveles.

Comencemos el estudio de estas analogías con el átomo.

El átomo

El átomo físico primordial es una esfera, que contiene dentro de sí un núcleo de vida.

El átomo físico contiene dentro de sí átomos de otro nivel y diferenciados, que a su vez contienen dentro de sí átomos de un nivel superior y diferenciados, que a su vez contienen dentro de sí átomos de un nivel superior y diferenciados, y así sucesivamente, hasta el plano arquetípico, totalizando catorce mil millones de átomos arquetípicos. Sin embargo, estos catorce mil millones se manifiestan como uno.

El átomo se distingue por su actividad, expresando las cualidades de:

- movimiento giratorio,
- poder discriminativo,
- capacidad de desarrollo.

Se dice que el átomo tiene tres espirillas mayores y siete menores, que están en proceso de vitalización, sin haber alcanzado todavía su plena actividad. En la etapa actual, solo cuatro están activas, estando la quinta en proceso de desarrollo.

El átomo está gobernado por la Ley de Economía, lentamente está siendo gobernado por la Ley de Atracción, y con el tiempo estará bajo el dominio de la Ley de Síntesis.

El átomo tiene su lugar en todas las formas y el conjunto de átomos produce la forma, en la secuencia de moléculas, células, órganos, sistemas y la forma completa.

Un átomo responde a los siguientes estímulos externos:

estímulo eléctrico, que afecta su forma objetiva o externa, por ejemplo, valencia y campos eléctricos;

estímulo magnético o atracción, que actúa sobre su vida subjetiva o interior.

El efecto combinado de estos dos estímulos conduce al consiguiente crecimiento y desarrollo interno.

Así, el átomo se caracteriza por:

Su forma esférica. Su "círculo no se pasa" es preciso y perceptible.

Su disposición interna abarca la esfera de influencia de cualquier átomo, es decir, se comunican e interactúan.

Su actividad vital o vitalidad (la medida con que la vida de su centro lo anima) es muy pequeña en la etapa actual.

Su séptuple economía interna está en proceso de evolución. Esta séptuple economía interna es la actividad de las siete espirillas. En realidad, así como hay diez espirales, la economía se compone de diez funciones, con miras a la síntesis final.

Su eventual síntesis interna de las siete se convierte en tres.

Su relación de grupo, por ejemplo, cuando forman moléculas.

El desarrollo de su conciencia o capacidad de respuesta cuando, por ejemplo, se vuelven radiactivos.

Veamos qué conceptos o ideas podemos extraer de estos siete ítems. En el primero tenemos el concepto de forma o cuerpo de expresión. En el segundo percibimos el concepto de relación. En el tercero, captamos el concepto de capacidad de actuación. En el cuarto detectamos la idea de organización interna para lograr una meta. En el quinto vemos la idea de un proceso de mejora y síntesis. En el sexto se encuentra el concepto de trabajo en grupo, utilizando las relaciones entre sí, para un objetivo común al grupo, que muchas veces sirve a un grupo más grande, compuesto por varios grupos más pequeños. El séptimo es el concepto de conciencia, resultado de la interacción con el medio ambiente, como en el caso del elemento U (uranio), que por radiactividad altera otros elementos. La química presenta muchos ejemplos de estos conceptos. Cuando el químico moderno construye moléculas grandes llamadas polímeros, con muchas propiedades previstas, como las telas sintéticas, está manipulando estos conceptos.

Siguiendo esta misma línea conceptual, analizaremos al hombre en el próximo estudio.